



LAS ESCUELAS BOLIVARIANAS

ANTONIO LUIS CÁRDENAS COLMÉTER

PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. EX-MINISTRO DE EDUCACIÓN

Aula

Las escuelas bolivarianas, como proyecto, constituyen una excelente iniciativa, y pudieran ser un instrumento adecuado para el mejoramiento de nuestro sistema educativo. Los objetivos inicialmente anunciados son acertados, con excepción de la perversa idea de convertir estas escuelas en un instrumento para afianzar la llamada “revolución”, con la consecuente selección de maestros comprometidos con el “proyecto” político. Digo perversa, porque en una educación para la democracia y la libertad, resulta inconcebible utilizar las escuelas para la adoctrinamiento político. Esto sólo se ha hecho, con nefastos resultados, en los regímenes totalitarios.

En un comienzo se dijo que estas escuelas recogían, o se inspiraban, en la exitosa experiencia que se tuvo en el estado Mérida con las escuelas integrales. Y respondían también, aunque no lo digieran, a las recomendaciones que hizo la Asamblea Nacional de Educación. En estas recomendaciones, que fueron presentadas al ministro de Educación, se proponía como un proyecto para ser ejecutado a mediano plazo, comenzando por 500 escuelas

seleccionadas en todo el país, y adecuadamente preparadas para tal fin.

Uno de los puntos más importantes de este proyecto, es el de eliminar, progresivamente, el llamado doble turno, para que los alumnos vuelvan a tener actividades escolares tanto en la mañana como en la tarde. Esto constituye una necesidad imperiosa, pero no se debe llevar de manera apresurada, porque para que tenga éxito es necesario, entre otras cosas, ampliar y adecuar la planta física para responder a las nuevas exigencias, y preparar a los directivos y maestro para planificar y ejecutar las actividades escolares de acuerdo con el proyecto y con el nuevo horario. El apresuramiento, la improvisación y el centralismo aberrante pueden llevar este importante proyecto al fracaso.

El tener ocho horas de actividades escolares diarias, permite cosas positivas. Se pueden iniciar las labores a las 8:00 de la mañana y no a las 7:00, y evitar así que los niños, sobre todo los más pequeños, tengan que madrugar para poder llegar a tiempo, en especial aquellos que viven en ciudades con tráfico complicado, o en áreas rurales distantes de la escuela. El maestro tiene más tiempo y sosiego para dirigir, orientar y ayudar a sus alumnos en el proceso de aprendizaje, sin tener que limitarse a un

proceso apresurado y meramente informativo, memorístico y repetitivo. Se pueden incorporar otras actividades fundamentales para la información integral de los alumnos, como la música el teatro, las excursiones y visitas a lugares de interés, el deporte y la elaboración de periódicos murales o impresos. Se puede prestar una atención mas personalizada a los alumnos. El maestro comparte con sus alumnos el almuerzo, el cual se convierte en un extraordinario momento para el aprendizaje de hábitos sociales y alimenticios. Se evita que los niños pueden desasistidos durante medio día y expuestos a los peligros de la calle o de una televisión



que muchas veces representa la antiescuela. Y así como estas, muchas otras ventajas.

Pero el proyecto de las escuelas integrales, y ahora de las llamadas escuelas bolivarianas, no sólo contempla la actividad escolar de todo el día. Implica, igualmente, otra serie de programas de vital importancia para mejorar nuestro sistema educativo formal, los cuales, con base en las experiencias positivas en varios estados del país, y con excelentes resultados, impulsó el Ministerio de Educación a partir del año 1995, contando para ello con la participación de los gobernadores y alcaldes, ya que se ejecutaron en forma descentralizada. Entre ellos tenemos el programa de alimentación escolar, las bibliotecas de aula, la informática como instrumento educativo y los proyectos pedagógicos de plantel y de aula.

Todos esos programas, así como un currículo moderno, la participación de los gobernadores, alcaldes y comunidades educativas y la debida preparación y mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los maestros, son indispensables para lograr los fines deseados. A estos aspectos nos referiremos en otra oportunidad, por ahora sólo quiero manifestar mi preocupación por las graves y múltiples fallas que se presentan en numerosas escuelas, supuestamente dentro del proyecto, y hacer votos porque el ministerio pueda corregirlas para bien de nuestra educación , y por tanto del país. (E)



AMPUTACIÓN

Los médicos decidieron amputarle la pierna, pero el paciente se opuso. Dijo que conocía un remedio eficaz que lo sanaría en un par de semanas. Los médicos le advirtieron que la infección podría invadirle otros órganos. El enfermo mantuvo su posición y se aplicó el remedio con esmero... y ceguera, pues mientras la pierna mejoraba, el mal se ramificaba en todas las direcciones. La pierna sanó por completo, lo que no dejó de asombrar a los médicos. Sin embargo, considerando el triste estado del paciente, decidieron amputarle el resto del cuerpo.

Ednodio Quintero. 1993 **Cabeza de cabra y otros relatos**. Caracas: Monte Ávila Editores